

Chaparro-Escudero, M., Espinar-Medina, L., El-Mohammadiane-Tarbift, A., & Peralta-García, L. (2020). *Guía de transición ecosocial y principios éticos para nuestros medios*. Fragua.

Susana de Andrés del Campo¹

La “Guía de transición ecosocial y principios éticos para nuestros medios” surge en un contexto de crisis civilizatoria, posverdad global y colapso ecológico. Tierra quemada en la que nace con el objetivo de polinizar en la ciudadanía desde una renovadora narrativa periodística.

Consciente del papel que juegan los medios de comunicación en la construcción de identidades y entendiendo la comunicación como “eje transversal de transformación y transiciones”, el libro invita a la eticidad (Hegel) narrativa como palanca de cambio. Aporta la llave ética para la urgente transición.

La ética se suele representar metafóricamente como una brújula, al orientarnos en los dilemas morales. Podría ser mejor una rosa de los vientos, capaz de encontrar las corrientes para un mundo mejor. Y es que la guía localiza el rumbo de una ética de máximos, hacia la felicidad, la eudaimonía y Buen vivir. Ese tránsito requiere de un viraje al decrecimiento, la decolonialidad y soberanías, dejando atrás las aguas de la ideología distópica.

Embarca con el timón de Manuel Chaparro, para recordarnos cómo el desarrollismo creó subdesarrollo, y el empobrecimiento resultó ser la moneda de cambio de las políticas de crecimiento económico. El crítico de “la distopía del desarrollo” (2015: Claves para repensar los medios y el mundo que habitamos. La distopía del desarrollo. Bogotá, Desde Abajo) refuerza en esta obra colectiva y desde una mirada práctica un modelo de comunicación para el empoderamiento ciudadano y el pensamiento decolonial, alternativo al paradigma cooptado de comunicación para el desarrollo.

La propia acción comunicativa tiene capacidad de dañar por sí misma: tratar al interlocutor como objeto y no como sujeto rompe el vínculo de intersubjetividad (Adela Cortina). Ante las subjetividades dañadas por supremacismos, machismos, aporofobias, racismos, xenofobias, edadismos, androcentrismos, la guía encuentra cinco bloques de nuevas narrativas para el desagravio: Como informar y divulgar sobre transición ecosocial; lenguaje sexista, violencia y perspectiva de género; personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales (LGTBI); discursos de odio, migraciones y grupos minorizados; e información sobre menores. Cada bloque es tierra

firme ante una gris historia de propagación de prejuicios e incomprensiones. Cada capítulo cultiva el criterio o el sentipensar el pluriverso (A. Escobar) según el cual, la intersubjetividad humana nunca debería ser dañada (H. Arendt).

Las pautas que se aportan no tratan de definir lo políticamente correcto ni de limitar la libertad de expresión, sino de abrazar el proyecto de humanizar el periodismo y de colaborar en la necesaria transformación ecosocial. Si el límite ético de la libertad de expresión solía situarse en el insulto, las democracias más exigentes aspiran a superar la cultura del honor por la de la autoestima, con el respeto activo como clave ética capaz de neutralizar los discursos del odio (A. Cortina). “Solamente se es de verdad libre cuando no se pesa sobre nadie, cuando no se humilla a nadie” -decía María Zambrano. Un periodismo libre y liberador, como el que esta obra proyecta, será aquel que se construya desde el reconocimiento mutuo de la dignidad.

Viejos manuales de ética de la comunicación listaban una estrecha visión deontológica, codificando deberes que en poco superaban los marcos legislativos. En una nueva era postdeontológica, esta obra permite el tránsito de una ética del deber a una ética de las actitudes que hagan posible un mundo distinto. A partir de las éticas aplicadas, el reto está ahora en la interconexión: la ética de la comunicación se construye aquí junto a la ética feminista y de la transición ecosocial.

Frente a los clásicos manuales de estilo, el texto también aporta como anexo una guía de redacción basada en los “enfoques” (conscientes de la construcción de marcos) que supera el objetivo de las gramáticas de uso. Recoge además el glosario para comprender y cocrear, escribiendo, la nueva odisea de las transiciones. Ocupar ese lenguaje periodístico, consciente de su papel civilizatorio, activará miradas, reconocimientos, mente analítica, cooperaciones...

El trabajo integra y da coherencia a la atomización de propuestas para el tratamiento mediático elaboradas por asociaciones e instituciones de los muchos grupos sociales aquí recogidos, en un trabajo de escucha, receptividad y sensibilidad ética. Un ejercicio de síntesis que ha sido posible desde la madurez inte-

¹ Universidad de Valladolid (España)
E-mail: delcampo@hmca.uva.es

lectual de la autoría coral que lo firma y que aúna un perfil investigador, creador y profesional de amplia trayectoria.

Las transformaciones solidarias emanan de abajo, por eso esta guía se presenta desde la proximidad y encuentro con medios locales, ciudadanos, comunitarios, públicos. Un *êthos* democrático no podría haber surgido en relaciones de asimetría. Promovida por EMARTV, Onda Local de Andalucía y el laboratorio de Comunicación y Cultura COMandalucía de la Universidad de Málaga, cuenta con el apoyo de Respect Words, Mundo Finito, Radio Ágora y EMAC (Ethical Media for Active Citizenship) proyectos e iniciativas avaladas por la UE y la AACID. El resultado editado puede reflejar así un proceso dialógico de deliberación y creación de consensos

en el que han participado profesionales, medios, asociaciones y colectivos apelados (“nada para nosotros sin nosotros”).

El libro será, sin duda, un manual académico, profesional y ciudadano imprescindible para abrir nuevas lógicas. Permitirá mudar el papel reproductor de docencias, conversaciones y titulares cómplices del abismo.

El motor de la transformación utópica y del pensamiento crítico es el impulso de actuar: “Es preciso que se entreguen a la praxis liberadora” -diría Freire. Sólo hace falta, por tanto, que pongamos ya en práctica las claves que esta guía nos aporta para actuar narrando. Con ellas, nos encontraremos en un contexto comunicativo transformador que irá logrando la aspiración ética de “ampliar el nosotros”.